

De los Campos de Abstracción y los elementos para una Arquitectura Experimental

Autor: Manuel Casanueva C, profesor titular U.C.V.

Editores: Mariana Vergara H., Carlos Bustamante O., profesores U.F.T

Editorial: Facultad de Arquitectura y Diseño U. Finis Terrae

El producto final es la Hospedería del Errante, esto quiere decir que la investigación en Arquitectura tiene por resultado final, algo más que un proyecto: La Obra.

Es de interés además, saber que se trata de docencia e investigación, de modo que mediante los proyectos (Fondecyt, concurso nacional, 91,92 – 95, 96 – 98, 99) los proyectos intercalados (D.G.I. (U.C.V.) 93,97,2000) y con los talleres de obras, se pudo recuperar y cerrar esta obra que se presenta en el Capítulo 4.

El tema que desarrolla el libro es la Abstracción como modernidad.

El Capítulo 1 constituye la propuesta y presenta cinco modalidades de Campos de Abstracción, todos catalizadores de ésta, teniendo como premisa la obsolescencia de los cuerpos geométricos ciertos, entre ellos el cubo, el más afín a la Arquitectura, declarando vigente “lo cúbico”, es decir ,sus propiedades.

La investigación opera desde dentro hacia fuera, inversamente a lo que se publica sobre el tema, luego el libro viene a llenar un vacío; por eso, dice el texto, que “lo heredado corre por vías paralelas”, ambas referidas a la **tradición**, sólo que de modo totalmente opuesto dado que una es su **renovación** y la otra que le da la espalda, es la **innovación**..

El texto propone tres árbitros de la **modernidad**, que estructuran un juicio sobre lo que es ser moderno: Arthur Rimbaud y Godofredo Iommi; poetas, Godo en su “Elogio a la unidad discreta” indica la abstracción como modernidad, por otra parte el dictum de Rimbaud quien no dice cómo “hay que ser absolutamente moderno”, debería ser cambiado por “**hay que ser absolutamente abstracto**”, este es el camino a seguir. El tercero, H. Gombrich, en cuanto a historiador arriesga un juicio prematuro acertado, pero sin proyecciones.

Los Capítulos 2 y 3, son la distancia necesaria para comprender la obra.

Ambos capítulos tratan de las artes más dinámicas: poesía, música, pintura y escultura, para finalmente hacerlo con la Arquitectura Experimental, formulando categorías dinámicas y niveles de abstracción. Este es un cálculo que presupone que siendo la Arquitectura el arte más lento y más trascendental que traspone medio siglo hasta su manifestación, no se establece ésta como referencia, sino que se intenta encontrar el inicio en los otros ejes mencionados.

En estos Capítulos intermedios se intenta medir la abstracción en tres artista plásticos cuyas obras, por así decirlo hemos palpado: A.Maillol, su obra fuera de la modernidad por metafórica, Brancussi vigente por sus “celajes” y K.Malevich por su encuentro blanco entre figura y fondo, operación que vale cero, lo más próximo al “absoluto” de Rimbaud y “abstracto” de G. Iommi.

El estudio de los artista formales Schomberg y Stravinsky, por otra parte Cage con su invento “el piano total”, como músico experimental. Se estudian desde su aporte a la modernidad, tal como lo sería la incorporación del ruido de Cage.

De aquí decimos que la obra formal principia y termina, es decir, cierra y concluye, en tanto que la experimental tiene **inicio**, pero no concluye; las obras de la Ciudad Abierta serían experimentales.

Como proposición arquitectónica, la Hospedería, desarrollado en el Capítulo 4, enuncia dos elementos técnico-arquitectónico: los fuselajes y las celosías.

a.- Los fuselajes son envolventes que consideran la performance aerodinámica, tratan la trama molecular del aire en forma casi laminar, sean estos fijos o móviles. La propuesta es incorporar en el diseño arquitectónico esta dimensión.

b.- Las Celosías: son dispositivos cuyo elenco ha crecido al incorporarlo a eventos dinámicos, pero cuya tradición mediterránea en cuanto a disminuir la intensidad luminosa tiene testimonio mudejares, mozárabes, como también almohacides y almohadas. De más reciente data son las celosías que operan con aero e hidrodinámica.

Siendo las celosías unos arreglos seriales, en varios parámetros se recurrió a biselarlos para cerrar con vidrios, a su integración con los fuselajes. El vitral es celosía – fuselaje, éste con sus múltiples roles es el elemento técnico arquitectónico mayor en la obra: temperar la luz por proyección de luz coloreada.

Finalmente apelamos a lo raro (feo) como desconocido, que perfecciona y extiende los parámetros arquitectónicos y esta apelación queda referida a Lautriamont:

“hermoso como el encuentro fortuito entre una máquina de escribir, un paraguas sobre una mesa de operaciones”;

De modo que se agradece a todos quienes no han encontrado el consuelo de la armonía ni de la coherencia, en este libro.